

EL RELIEVE DE LOS MINEROS DE LINARES (JAÉN) DEL DEUTSCHES BERGBAU-MUSEUM DE BOCHUM

Pedro Rodríguez Oliva
Universidad de Málaga

Un relieve encontrado en el pasado siglo cerca de Linares (Jaén)*, que se expone en Bochum¹ en el Deutsches Bergbau-Museum², puede servirnos de ejemplo del tipo de trabajo que, a lo largo del siglo I d.C., realizaban los talleres escultóricos loca-

* Agradecemos a nuestro compañero el Prof. Dr. Baena del Alcázar los numerosos datos que tan amablemente nos ha facilitado sobre esta pieza e, igualmente, al Prof. Dr. Gerd Weisgerber las noticias que nos ha hecho llegar sobre el relieve de Linares, por amable intermediación del Dr. Michael Blech, del Deutsches Archäologisches Institut de Madrid, y del Dr. Baena de la Universidad de Málaga. Igualmente, manifestamos nuestro reconocimiento a Frau Margarete Merz, del Deutsches Bergbau-Museum de Bochum, por habernos facilitado la fotografía de la pieza.

1 Se dijo (DAUBRÉE, 1882, 193; RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 686) que había aparecido junto a la mina de Los Palazuelos (DOMERGUE, 1987, 276). El descubridor y propietario de la pieza, el ingeniero Karl Plock, director de los trabajos de la Sociedad Stolberg y Westfalia que explotaba dicha mina, comunicó personalmente en 1901 a Mr. Horace SANDARS (1903, 201) que él la obtuvo, en 1875, gracias a “*qui avait entendu dire qu’il y avait une pierre avec “figures” dans une maison d’un village voisin. Il l’a cherchée et a fini par la trouver chez une vieille femme qui était en train de laver son linge dessus.*” De este mismo autor (SANDARS, 1905, 311 s.) procede la en este sentido correcta noticia de BLANCO-LUZÓN (1965, 85) sobre el hallazgo: “*Uno de los ingenieros de la compañía alemana que reanudó entonces las actividades de la mina de Palazuelos, vio que una mujer de aquella comarca utilizaba como piedra de lavadero una losa pequeña, de arenisca roja, que cuando completa mediría unos cincuenta centímetros de lado y que en su cara principal mostraba un relieve de varias figuras... Sandars se preocupó de averiguar el punto de procedencia, sin lograrlo plenamente, y recogió la noticia de que en Palazuelos, lugar del hallazgo, existía, a raíz de su aparición, un gran recinto cuadrangular con restos de torres en sus muros y de muchos edificios en sus lados oeste y sur. La entrada occidental, que miraba a Cástulo, estaba protegida por una doble muralla. De cara a este lado se extendía un llano, delimitado por un muro, que a Sandars le parecía destinado a las cabañas de los mineros. Las tégulas y la cerámica de sus escombros permitían atribuir a los romanos aquél centro industrial, ya entonces destruido por la compañía explotadora.*” Sobre el estado actual de los vestos arqueológicos de las minas de Palazuelos-Valdeinfierno, *vid.*, GUTIÉRREZ GUZMÁN, 1999, 289-307.

2 Bochum. Deutsches Bergbau-Museum. Inv. n.º 330 2396. En la revista *Oretania*, 1967, 98 se dice que este relieve había pasado desde Linares a Málaga a la colección de Rodríguez de Berlanga y que posteriormente se había perdido su rastro, cosa que parece carecer de todo fundamento. Esta noticia de que el relieve estuvo un tiempo, antes de su traslado a Alemania, en Málaga en poder de Rodríguez de Berlanga es algo que parece estar extendido, como lo prueba lo que, no ha mucho, ha escrito sobre ello Gutiérrez Guzmán: “*Tiempo después, pasó a poder del malagueño Manuel Rodríguez de Berlanga, perdiéndose luego su rastro durante muchos años hasta que aparece de nuevo en Bochum (Alemania)*” (GUTIÉRREZ GUZMÁN, 1999, 309).

les del Alto Guadalquivir, talleres que, en algún caso, eran incluso continuadores de otros que venían funcionando entre las poblaciones indígenas desde bastantes siglos atrás. Se trata la pieza a la que dedicamos ahora estas notas de un fragmento de una placa de arenisca roja del país, cuya longitud máxima en lo conservado es de 49,5 cms, y cuyo grosor oscila entre los 10 y 8,5 cms, midiendo el relieve 41 x 37 cms³.

Gracias a un no muy correcto dibujo, sacado de un calco en papel, pudo conocer este relieve el francés F. A. Daubrée, autor de las primeras noticias en 1882 sobre la pieza⁴. Al mismo tiempo la estudiaba y difundía en España Manuel Rodríguez de Berlanga⁵, quien supo de la misma por una fotografía a partir de la cual se obtuvo la muy cuidada y detallista litografía que reproduce en uno de sus libros⁶, y que es la imagen mas conocida y divulgada de este ejemplar relivario⁷. Posteriormente le dedicó dos excelentes estudios Horace Sandars, que fue el primer investigador que tuvo ocasión de

estudiar el relieve personalmente y que, además, ofreció en esas publicaciones imágenes del mismo en reproducción fotográfica⁸. Enrique Romero de Torres en su inédito *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Jaén* (1913, pp. 763 s., fotografía nº 43), trata también de este relieve indicándonos que: “En el año de 1872 fue hallado en las minas de Palazuelos cerca de Linares un tosco bajo relieve de piedra. Representa la entrada de ocho mineros en una galería, caminando en grupo de dos. Los tres del primer término llevan en su mano derecha un objeto que no se distingue por estar muy borroso, pero el cuarto conduce sobre su hombro derecho una espiocha de hierro con el mango muy largo. Detrás de estos trabajadores sobresale una figura de estatura elevada, que pudiera ser el capataz o encargado de los trabajos, sobre cuyo hombro derecho descansan unas grandes tenazas, que sostiene con la diestra y de la izquierda pende un farol o lucerna toscamente esculpida. Todas las figuras aparecen de perfil con

3 Por el contrario, DOMERGUE (1990, lám. XXXII) ofrece estas medidas: 21, 7 x 17, 3 cms.

4 DAUBRÉE, 1882, 193 ss.

5 RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 686 s. Este autor cita el trabajo de Daubrée, lo que prueba que el libro es edición posterior a la fecha que en él se indica. Este complejo libro está formado por una serie de reediciones de trabajos anteriores encabezándolo su *Hispaniae Anterromanae Syntagma*, un original ensayo sobre la historia antigua de España desde sus orígenes a la época romana, al que Emil Hübner calificó como “*el tratado mas completo, lleno de extenso saber y de aguda crítica, sobre lo que se puede conocer respecto a los más antiguos pobladores de la Península*” (*Arqueología de España*, Barcelona, 1888, 3), y al que siguen sus *Comentarios al pactum fiduciae* del díptico bronceo encontrado en las inmediaciones de Bonanza (Sanlúcar de Barrameda) e ingresado en el museo malagueño de sus familiares los Marqueses de Casa Loring, el estudio del *Decretum Lascutanum* del Museo del Louvre, así como su excepcional trabajo sobre la *Lex metallis Vipascensis* encontrada en la mina portuguesa de los Algares, cerca de Aljustrel, estudio a cuyo propósito da a conocer el relieve de los mineros de Linares.

6 RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 687: “*He debido el conocimiento de tan importante fragmento, al ilustrado Sr. D. Manuel Loring y Heredia, con quien me unen estrechos lazos de afecto y también de parentesco, cuyo distinguido ingeniero vio en Linares esta piedra y me ha proporcionado de ella una buena fotografía, que es la que reproduzco en litografía, no pudiendo indicar en que relación de tamaño esta con el original de piedra encontrado*”

7 De donde, p.e., la descripción de MÉLIDA (1935, 698 s., fig. 220): “*Por excepción se encuentran en Levante y Mediodía esculturas en cuya factura pueda reconocerse mano indígena. Al propósito debemos citar un relieve en piedra, descubierto en las minas de Palazuelos, cerca de Linares (prov. de Jaén), en el que se representa una brigada de ocho mineros en traje de soldado romano en dos filas, uno de ellos con un pico, seguido de un jefe o capataz, como lo indica su mayor tamaño, que lleva al hombro unas grandes tenazas y en la mano izquierda una lámpara o campanilla. La ejecución es muy ruda*”. De aquí, para comentar la indumentaria de los mineros antiguos de *Hispania*, toma la imagen G. GOSSÉ, 1942, 54, fig. 3.

8 H. SANDARS, 1903, 201-204, lám. IV; H. SANDARS, 1905, 311-332, lám. LXIX. De la fotografía publicada por Sandars derivan las imágenes de S. REINACH (*Rep. Rel.*, II, 1912, 192 nº4), BLANCO-LUZÓN (1965, fig. 5; 1967, fig. p. 99) y BAENA (1997, lám. 4).



Lámina I.- 1: Litografía del relieve de Linares sacada de una fotografía, según Rodríguez de Berlanga (1881). 2: El relieve de los mineros de Linares (Jaén) según fotografía del Deutsches Bergbau-Museum. Bochum.

los ojos redondos dándole un aspecto completamente arcaico, si bien las piernas no están exentas de cierto movimiento en la línea, vistiendo unas faldas cortas ó toneletes ceñidos a la cintura. Este interesante bajo relieve, que medirá unos 40 cm. de largo por poco menos de alto, fue publicado en el año 1882 por Mr. Daubre en la “Revue Archeologique” pero el dibujo es completamente arbitrario y lejos de la verdad, y en 1907 por el Sr. Sandars en la Revista “Archaeologia” de Londres con un hermoso fotograbado. También lo insertó el Sr. Rodríguez Berlanga en su obra “Los bronceos de Lascuta, Bonanza y Aljustrel” y lo clasifica como romano aunque yo creo que es anterior. Tan curioso objeto fue adquirido hace cuatro años y llevado a Alemania por el Ingeniero de aquella nacionalidad Sr. Plock que estaba al frente de las obras de la mina de Palazuelos”.

Las primeras interpretaciones –anteriores naturalmente a la que acabamos de ver de Romero de Torres– sobre lo que aquel relieve representaba iban desde ver en lo figurado (Daubrée) una procesión de mártires cristianos, o bien un desfile ritual ante la presencia del dios Mercurio –por la bolsa (*marsupium*) que en su mano izquierda parece llevar el principal de los representados–, hasta la más comúnmente aceptada (Rodríguez de Berlanga, Hübner, Sandars) de reconocer en esas figuras un grupo de ocho mineros desfilando, dos a dos, en el momento en que se dirigen a las galerías para iniciar su trabajo.

Tras la doble fila, y en idéntica posición de perfil como todos los demás, aparece el que (a tenor del mayor tamaño con que ha sido representado, en evidente desproporción intencional) se viene considerando el capataz de la cuadrilla. Éste lleva cogidas con su mano derecha y apoyándolas sobre el hombro del mismo lado unas grandes tenazas⁹, y con la izquierda, que deja caída, algo parecido a una bolsa¹⁰, objeto este que H. Sandars, queriendo ver en su parte superior un asa, interpretaba como una campanilla con la que, para organizar el orden del trabajo, el capataz llamaría a los mineros. El personaje que le precede porta sobre el hombro, en idéntica disposición al anterior, un pico-martillo provisto de largo mango, y el que va delante de él extiende su mano derecha cogiendo por el asa lo que podría ser una gran lucerna destinada a iluminar el oscuro interior de la mina¹¹. Nada puede opinarse (debido a lo perdido que está ese lado del relieve) de lo que portaría en su diestra el que encabeza la fila primera. En el que va detrás de él Domergue, sin embargo, quiere ver a un individuo que “serre dans son poing droit l’extrémité d’une courroie qui remonte sur l’épaule, à la base du cou, avant de retomber dans le dos: à cette courroie devait être attaché un objet pesant”¹². En cuanto a los que van colocados en segundo plano, cabe sólo indicar que lo que de ellos se ha representado es únicamente el esbozo en perfil de las siluetas de sus torsos y cabezas. Conviene señalar que Winkelmann apuntaba la posibilidad de que el relieve original mos-

⁹ Tal como lo vieron Berlanga y Sandars. Daubrée, por lo imperfecto del calco que se le hizo llegar, había considerado este instrumento como “une masse”.

¹⁰ Daubrée lo creía “un vase pour contenir l’huile” para las lámparas. Berlanga (686) afirmaba no acertar “à définir si pourra ser una lucerna, ó un instrumento de castigo, porque lo tosco de la representación no dá lugar á conjeturas, sino á adivinación”. DOMERGUE (1990, 352) lo interpreta “or sa forme et son allure... il s’agit plutôt d’un objet souple mais plein, en cuir ou en peau: bourse ou mieux gourde ou vessie”.

¹¹ SANDARS (1903, 202) hacía notar, muy acertadamente, en la representación de este objeto una desproporción intencional: “On pourrait objecter que la lampe est bien grande pour être une lucerna romaine; mais il aurait été difficile au sculpteur de représenter un si petit objet en dimension réelle sur une pierre de cette nature”.

¹² DOMERGUE, 1990, 352.

trara, incluso, una tercera fila en paralelo con las dos anteriores, basándose para ello en los restos de lo que consideraba era el torso de uno de esos mineros, cuyos restos creía ver sobre las cabezas de los dos últimos personajes de la fila segunda¹³. Todos ellos, con las piernas y torsos desnudos¹⁴, visten un calzón corto (“*pantalones amplios y cortos*”, dice Gossé, 1942, 54) sobremontado por un ancho mandil de pliegues muy marcados, que bien podrían representar –como algunos han insinuado– una serie de anchas tiras de cuero “prenda muy práctica para evitar el roce de los calderos o espuestas con que los mineros acarreaban el mineral dentro de la mina” (Blanco-Luzón), y que bien podría ser “*une espèce de musette portée en bandouillièr* para “*recevoir la nourriture ou pour transporter le minerai menu résultant d’un premier triage*”, según opina Domergue¹⁵.

Es importante señalar, para una mejor comprensión de lo aquí representado, que la línea estriada que, de arriba abajo, enmarca cerrando por la derecha la escena, y que se ha venido interpretando como “*les entailles faits au pic sus les parois de la galerie*” (Sandars)¹⁶, es, por el contrario, resultado de una fractura de un listel que cerraría, por ese lado, a modo de marco, la parte izquierda de una *tabella inscriptionis*. Esta interpretación¹⁷ de Winkelmann, que es totalmente acertada, permite considerar que el relieve formó parte de un friso epigráfico de uno de esos monumentos funerarios de origen itálico que, desde los comienzos del Imperio, abundan en esta

zona del Alto Guadalquivir. Sus paralelos exigen suponer que lo conservado era la metopa izquierda de uno de esos frisos que, con otro perdido que iría colocado simétricamente en el lado contrario, enmarcarían la *tabella inscriptionis* del monumento funerario del que este relieve formó parte. En la región, como acabamos de afirmar, se encuentran claros ejemplos de ello, tales como el del epígrafe flanqueado por dos metopas decoradas en relieve que se reconstruye en un monumento funerario de *Salaria* (Úbeda, Jaén)¹⁸, o el ejemplar semejante de *Castulo*, en el Museo de Linares¹⁹, o una pieza de *Vrgano* (Arjona), conservada en el Palacio Episcopal de Jaén, que se viene fechando a principios del siglo I d.C., y en la que se ven representados, en sendas metopas decoradas, unos relieves con escenas agrícolas de arado. Ambos relieves enmarcan –como debió ocurrir en nuestro caso– una cartela que cobija el epígrafe funerario²⁰.

Llegados a este punto, merece la pena reproducir la interpretación que de este relieve hiciera uno de sus primeros editores, el doctor Manuel Rodríguez de Berlanga, que lo describía e interpretaba así: “Interesantísimo fragmento de un tosco bajorrelieve de piedra encontrado, á lo que se dice en 1872, en las minas de Palazuelo, cerca de Linares, en el territorio de la antigua Castulo. Representa el corte longitudinal de una galería por la que van entrando ocho operarios caminando de dos en dos. De los cuatro que se presentan en primer término, los tres que

13 WINKELMANN, 1950, 3, fig. 1.

14 DAUBRÉE creyó que cubrían sus piernas con un “*pantalon étroit ou des chausses*”

15 DOMERGUE, 1990, 352 s.

16 La misma opinión en BLANCO-LUZÓN, 1965, 85: “*To da la cuadrilla camina por una galería, representada por la pared irregular y estriada que se ve delante del primer*”.

17 WINKELMANN, 1950, 3 s. fig. 1.

18 BELTRÁN-BAENA, 1996, 67 ss., fig. 12. Sobre las características de esos talleres, Balil, 1993, 46 ss.

19 BELTRÁN-BAENA, 1996, 78 ss., fig. 33.

20 BELTRÁN-BAENA, 1996, 93 ss., fig. 43. Para los trabajos de época y clientela romana en talleres indígenas, RODRÍGUEZ OLIVA, 1996, 138 ss; Id., 1998, 320 ss.

van delante no puede decirse lo que lleven en la mano derecha, por lo mal determinado del dibujo; pero en cambio el cuarto conduce sobre el hombro derecho un martillo o mejor dicho una espiocha de hierro con el mango muy largo, como las que al presente se usan. Detrás de ambas filas de trabajadores, descuellos la elevada figura, sin duda de un capataz, sobre cuyo hombro derecho descansan unas enormes tenazas, que sujeta con la mano del mismo lado, apareciendo que sostiene en la del opuesto un objeto, que no acierto a definir si podrá ser una lucerna, o un instrumento de castigo, porque lo tosco de la representación no da lugar a conjeturas, sino a adivinación. El mencionado capataz y los cuatro obreros, que están en la fila delantera aparecen sin otro traje que unas brevísimas faldas, que ceñidas a la cintura, bajan apenas al comienzo de los muslos... Los trabajadores en dicha piedra representados, no muestran señales de ir aherrajados con esposas, como indica Diodoro Sículo hablando de las minas de Egipto... porque en las minas romanas había tres clases de operarios. Eran los unos esclavos, como refiere el citado Diodoro a propósito de la Iberia (*Diod. Sic. V,38*) los otros personas libres, que se alquilaban y los terceros los condenados por algún delito a aquellos trabajos (*Dig. 48, 19, 28*) comprendiéndose que sólo llevaran argollas en los pies para evitar su evasión los mineros, metallarii, de condición servil y los penados (*Dig. 48, 19, 8 & 6; Cod. Inst. 9, 47, 6*)²¹.

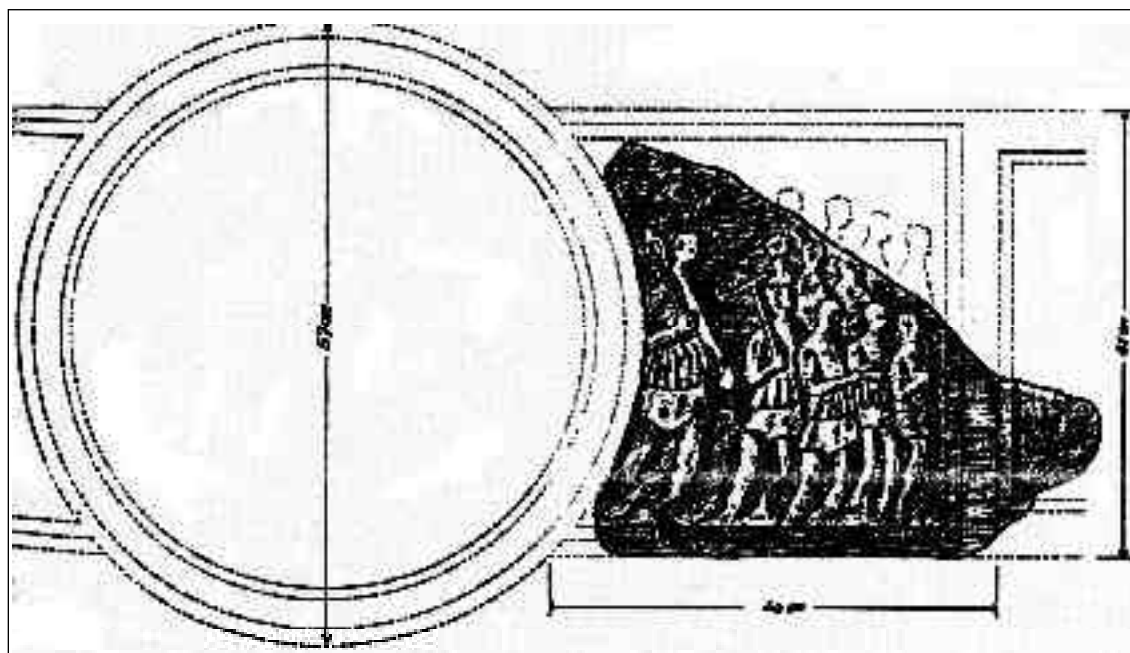
Discrepaba, empero, este estudioso malagueño de Daubrée en lo que se refiere a la vestimenta de los representados, señalando que, si bien “Mr. Daubrée... encuentra que el traje que llevan los trabajadores es una blusa corta y debajo sujeto a la cintura un mandil,

cubriendo caderas y muslos, terminando con un calzón ajustado al tobillo. La fotografía de que yo uso, no acusa tales prendas, apareciendo el capataz y los cuatro mineros de la fila de delante, sin otro traje que un tonelete, que sujeto a la cintura llega al primer tercio del muslo, cuyo tonelete tiene dos faldas, la de debajo, que es la mas larga, lisa y la de encima, que es muy corta, con cinco pliegues anchos, cuyos pliegues apenas se notan en el primer trabajador de dicha fila de delante. El resto del cuerpo parece desnudo, conforme a lo que dejó indicado Diodoro Sículo... Por otra parte el dibujo, que Mr. Daubrée, miembro del Instituto, añade a su brevísimo artículo, es arbitrario y desemejante por todo extremo del original”²².

En cuanto a la fecha de la pieza, no aceptaba este autor la opinión del investigador francés y, por lo tanto, no la creía de baja época sino, mas bien, resultado de que “*es, como he dicho, de tosca ejecución y debió ser hecho en lo antiguo por un trabajador de aquellas minas poco perito en la glyptica, a juzgar por el ojo redondo de alguno de los personajes representados, semejante al que se ve en varios dibujos de Pompeya, trazados en los muros de diversos edificios (Zangemeister, CIL IV, tabla 10 n.º 8)*”. Esta conjetura me parece mas aceptable que la de suponer el grabado de un período bajísimo, porque la razón del tiempo justificaría muchas incorrecciones de dibujo; pero no la tan rudimentaria de presentar un rostro humano de perfil con ojo de pescado, propia únicamente de un artista improvisado, y que con frecuencia se observa en los desahogos infantiles trazados en las fachadas de las casas de algunas poblaciones antiguas y modernas. De cualquier modo, el relieve de Palazuelo es interesantísimo, por ser la repre-

21 RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 686 s.

22 RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 687 n. 1.



1



2

Lámina III.- 1: Reconstrucción hipotética del relieve de Linares del Deutsches Bergbau-Museum de Bochum según H.Winkelmann (1950). 2: Relieve de un monumento funerario de Arjona (Jaén) con representaciones de escenas agrícolas de arado. Palacio Episcopal de Jaén.

sentación curiosa del interior de una mina en el período romano, a cuya fecha estimo que debe asignarse el monumento”²³.

Cabe concluir que la hipótesis de ver en este relieve una representación de las tareas en las minas romanas de este lugar geográfico²⁴ parece acertada, no siendo en aquella zona el tema extraño en exceso, si tenemos en cuenta la existencia en la cercana localidad de Baños de la Encina de la conocida estela funeraria que lleva el relieve del niño *Q. Artulus*, ataviado con un corto *sagum* y llevando, como un minero, un martillo en su mano derecha y en la izquierda la cestilla para el transporte del mineral²⁵. Para esta interpretación resulta, pues, fundamental la identificación de las herramientas (pico, tenazas) que aquellos individuos portan, intrumental que parece el propio del duro oficio de los mineros, así como de las vestimentas (morrall) y de los otros objetos que llevan (lucerna, cantimplora o vejiga para el aceite destinado a rellenar las lámparas). Por todo ello, un buen conocedor de la minería antigua, como es Domergue, acepta que, efectivamente, este relieve es una representación de mineros dado que “les outils et objets qu’ils portent le montrent clairement: le pic pour abattre le minerais, les tenailles pour tirer les blocs difficiles à desceller, la lampe pour l’éclairage, la gourde en peau pour boire ou la vessie contenant l’huile destinée aux lampes, la grande musette sur le flanc pour recevoir la nourriture ou pour transporter le minerais menu résultant d’un premier triage”²⁶.

En cuanto a la fecha que debe atribuirse a la pieza –aparte las opiniones poco aceptables de Rodríguez de Berlanga, Daubrée, Sanders o Romero de Torres– Blanco y Luzón la consideraron de época de los Antoninos “por ser un cuadro de género, con figuras de proporciones esbeltas, como los muchos de legionarios ocupados en menesteres diversos de la vida militar, que se pueden aislar en la cinta relivaria de la columna trajana, más la somera indicación del ambiente”²⁷, opinión que con ellos comparte Domergue: “L’exécution du relief est frustrée, mais la façon de traduire la profondeur par l’étagement des plans rappelle la technique utilisée sur la colonne trajane et sur la colonne antonine: la date qui a été proposée pour ce relief -IIe siècle- nous paraît donc vraisemblable. Il constitue un excellent exemple d’art romain provincial”²⁸. Mas, por el tipo de monumento funerario al que pudo pertenecer, según hemos visto mas arriba, esta pieza no puede remontar el siglo I d.C., más bien es obra de principios o, como máximo, de hacia la primera mitad de esa centuria, cronología que corresponde igualmente a los ejemplares semejantes de la región del Alto Guadalquivir que antes adujimos²⁹. Sólo cabría objetar, no para la cronología que, como ya hemos afirmado, para nosotros es ésa sin duda, sino para el uso en el monumento funerario al que perteneció, que la pieza de Palazuelos, a diferencia del resto de los monumentos similares de la región, no es el usual relieve trabajado sobre un sillar o gran bloque, sino una placa de arenisca, y esto

23 RODRÍGUEZ DE BERLANGA, 1881, 686 s. De la publicación de su amigo Berlanga tomó las referencias de este relieve Emil Hübner afirmando de él que: “Un resto también muy especial de la explotación de las minas por los romanos, es el bajo relieve tosco, representando unos mineros con sus herramientas, encontrado en 1872 en las minas de Palazuelo, cerca de la antigua Castulo.” (*La Arqueología de España* Barcelona, 1888, 226).

24 DOMERGUE-TAMAIN, 1971, 199 ss.

25 GARCÍA BELLIDO, 1967, 114 s.; DOMERGUE, 1987, I, 275, nº 22.

26 DOMERGUE, 1990, 352 s., lám. XXXII.

27 BLANCO-LUZÓN, 1965, 86.

28 DOMERGUE, 1990, 353.

29 BELTRÁN-BAENA, 1996, 171 ss.

añade una dificultad para su clasificación monumental. Empero esta dificultad, por lo demás y en lo que se refiere a su clasificación, puede afirmarse que en la escultura hispana éste es uno de los mejores ejemplos demostrativos de la introducción en los talleres locales de escultura de las formas plebeyas del arte romano³⁰, fenómeno de un especialísimo interés para ser investigado en el ámbito de la *Hispania Ulterior* y que, sin duda, obedece a los gustos de las clientelas de itálicos aquí establecidos. Es además este relieve jiennense una espléndida muestra, dentro de esa corriente, del tipo de representaciones figuradas que, por los temas representados, suelen llamarse “de oficios”³¹. En este ejemplar,

finalmente, y en contra de lo que algunos han venido señalando, no hay –cosa que por otra parte es lo normal en esta modalidad artesanal romana– ninguna referencia al lugar donde se desarrolla la escena, y sí unos rasgos muy marcados de desproporcionalidad intencional y una muy interesante manera de plantear la perspectiva y el logro del espacio, gracias a la colocación de la doble fila de personajes³², cuya disposición decreciente da idea de su movimiento y de su colocación distanciada respecto al espectador. A pesar de lo descuidado de su labra este relieve funerario de las minas de Palazuelo³³ es una excelente muestra de este tipo de relieves funerarios romanos.

30 BIANCHI-BANDINELLI, 1967, 7 ss.

31 FELLETTI MAJ, 1977, 19 ss.

32 O triple fila, si aceptamos la opinión de Winkelmann.

33 Resulta evidente tras nuestra opinión arriba expresada que no admitimos la reconstrucción que hace WINKELMANN (o. c., 4, fig. 1) considerándolo un relieve que, simétrico a otro igual perdido, enmarcarían un tondo “*vielleicht zeigt das Medaillon einen römischen Cäsaren oder einem hohem Beamten, dem die Bergwerde unterstanden, vielleicht diente das Ganze dazu, die Taten dieses Mannes zu verherrlichen bzw. seine Bedeutung zu unterstreichen*”. Esta forma del monumento no encaja con los tipos presentes en la región y que arriba ya mencionamos. Otra cuestión es admitir, cosa que parece bastante probable, que el relieve correspondiera, como efectivamente indica su temática, a la tumba de un supervisor de las explotaciones mineras o persona de cierto nivel económico relacionado con aquellas minas, como afirma Winkelmann. El dibujo con la hipótesis de reconstrucción de este autor alemán, y una fotografía de la pieza de 1890 los reproduce en su libro F. GUTIÉRREZ GUZMÁN (pp. 308-311, fotografía antigua en p. 309 y dibujo de WINKELMANN en p. 311).

BIBLIOGRAFÍA

- BAENA DEL ALCAZAR, L., "Noticias literarias sobre esculturas romanas desaparecidas", *Baetica* 19-I (1997) 395-414.
- BALIL, A., "Notas sobre las esculturas romanas del Alto Guadalquivir. Región giennense", *Estudios dedicados a Alberto Balil in memoriam*, Málaga, 1993, 46 ss.
- BELTRÁN FORTES, J.- BAENA DEL ALCAZAR, L., *Arquitectura funeraria romana de la Colonia Salaria (Úbeda, Jaén)*, Sevilla, 1996.
- BIANCHI BANDINELLI, R., "Arte plebea", *DdA*, I (1967), 7 ss.
- BLANCO FREIJEIRO, A.- LUZÓN NOGUE, J. M., "Mineros antiguos españoles", *AEspA* XXXVIII (1965) 73-88.
- BLANCO FREIJEIRO, A.- LUZÓN NOGUE, J. M., "Minería hispano-romana (Cástulo)", *Oretania* 25-27 (1967) 96-101.
- DAUBRÉE, F. A., "Bas-relief trouvé à Linarés (Espagne). Des mineurs antiques en tenue de travail", *RevArch*, 43 (1882) 193-196.
- DOMERGUE, C., *Catalogue des mines et fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*, Madrid, 1987.
- DOMERGUE, C., *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité romaine*, Roma, 1990.
- DOMERGUE, C.-TAMAIN, G., "Notes sur le district minier de Linares" en *Mélanges A. Varagnac*, Paris, 1971, 199 ss.
- FELLETTI MAJ, B.M., *La tradizione italica nell'arte romana*, Roma, 1977.
- GARCÍA BELLIDO, A., "Sobre un tipo de estela funeraria de togado bajo hornacina", *AEspA* XL (1967) 110-120.
- GOSSÉ, G., "Las minas y el arte minero de España en la Antigüedad", *Ampurias* 4 (1942) 43-68.
- GUTIÉRREZ GUZMÁN, F., *Las minas de Linares. Apuntes históricos*, Linares, 1999.
- HÜBNER, E., *La Arqueología de España*, Barcelona, 1888.
- MÉLIDA, J. R., "El Arte en España durante la época romana. Arquitectura, pintura decorativa y mosaicos. Arte cristiano" en *Historia de España diríg. por R. Menéndez Pidal, II (España romana)*, Madrid 1935
- REINACH, S., *Repertoire de reliefs* II, 1912.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M., *Los bronzes de Lascuta, Bonanza y Aljustre*, Málaga 1881, 686-687.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., "Las primeras manifestaciones de la escultura romana en la Hispania Meridional", *Actes II Reunió sobre escultura romana a Hispània*, Museu Nacional Arqueologic de Tarragona (Tarragona 1996) pp. 13-30.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., "La monumentalización en las ciudades del sur de Hispania entre la República y el Imperio" en *Actas III Congreso Hispano-Italiano "Italia e Hispania en la crisis de la República romana" (Toledo, 20-24 septiembre 1993)*, Universidad Complutense (Madrid 1998) pp. 313-337.
- ROMERO DE TORRES, E., *Catálogo de los Monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Jaén*, 1913, CSIC. Instituto Diego elázquez., Madrid, vol. II.
- SANDARS, H., "Notes sur le bas-relief des mineurs découvert près de Linares", *RevArch*, 1903, 201-204. 1905
- SANDARS, H., "The Linares Bas-Relief and Roman Mining Operations in Baetica", *Archaeologia* 62 (1910) 311-332.
- WINKELMANN, H., "Ein römisches Kunstwerk mit bergmännischen Motiven", *Der Anschnütt. Mitteilungsblatt der Vereinigung der Freunde von Kunst und Kultur im Bergbau*, 4 (1950) 2-5, ilustr. portada y fig. 1.